



DESARROLLO SUSTENTABLE Y PATRIMONIO INMATERIAL: UNA INTERCONEXIÓN NECESARIA

LUCAS DOS SANTOS ROQUE / ANGELA CHRISTINA FERREIRA LARA
Red de Facilitadores de la UNESCO

La UNESCO, en el ámbito de la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*^{1,2} (PCI), trabaja desde la perspectiva de que el PCI es impulsor y garante del desarrollo sustentable, en la medida que contribuye para la seguridad alimentaria, auxilia a mantenerse en buena salud, aporta a un modelo de educación de valores y competencias para la vida, da soporte e igualdad de género, apoya los medios de subsistencia, respeta la sostenibilidad ambiental, influye en la solución de conflictos y refuerza la cohesión social. Recientemente, en junio de 2016, se añadió un capítulo específico en el texto de las *Directrices Operativas* de la *Convención*³ respecto al tema, en sintonía con el esfuerzo global reflejado por la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas*.

Esta Agenda se construyó de tal manera que se alcance paralelamente la protección y la mejora de los ecosistemas en conjunto con la eliminación de la pobreza y de la desigualdad, como también el mejoramiento de la calidad de vida y la prosperidad. Lo

¹ Ver: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/convenci%C3%B3n>

² Se entiende por patrimonio cultural inmaterial "los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana." (extracto de la Convención de 2003, Artículo 2.1)

³ Ver: http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/2003_Convention_Basic_Texts_2016_version-SP.pdf

que se nota es que muchas de las contribuciones del PCI pueden ser consideradas como metas a ser alcanzadas o bien como obstáculos para el efectivo cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). A fin de abonar a la discusión que hay sobre el tema, el objetivo de este artículo es presentar algunas reflexiones sobre cultura, medio ambiente y modelos de desarrollo.

La riqueza y la diversidad cultural de la humanidad reflejan la infinidad de estrategias que distintos grupos humanos desarrollaron en relación a su medio ambiente, en función de su proceso de aprendizaje y en el propio contacto social. El amplio espectro de pasados y presentes modelos de sociedad, no deja dudas acerca de la capacidad humana de adaptarse y de innovar. Aunque tal pluralidad sea reconocida, hay mucho que hacer para que su capacidad de contribución sea incorporada a las soluciones que se utilizan para combatir los grandes problemas que se enfrentan en la actualidad, en especial los problemas ambientales y de desigualdad, que están en el centro de la Agenda 2030.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo *Cumbre de la Tierra*, celebrada en Río de Janeiro (ONU, 1992), impulsó el debate sobre desarrollo y sustentabilidad ambiental (Costanza 1997, 2007). *El Plan de Aplicación*, aceptado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sustentable celebrada en Johannesburgo en 2002, sancionó la designación de tres tipos de capitales —capitales ecológicos, socioculturales y económicos— como modelo de los análisis de desarrollo sustentable (ONU, 2002). Una contribución importante fue la realizada por Telos (2002), que establece que el desarrollo comunitario debe basarse en el aumento equilibrado de estos tres capitales, lo que significa que la mejoría de un capital no debería tener lugar a expensas de los demás.

el PCI es impulsor y garante del desarrollo sustentable, en la medida que contribuye para la seguridad alimentaria, auxilia a mantenerse en buena salud, aporta a un modelo de educación de valores y competencias para la vida,

Día de muertos
Foto: Edaly Quiroz.



Abuelo artesano del Centro de las Artes Indígenas, Papanilla, Veracruz
Foto: Edaly Quiroz.

Las subsecuentes investigaciones teóricas y experimentales han refinado este enfoque, presentando el marco de *Desarrollo de la Comunidad Sustentable*, incorporando al modelo seis capitales comunitarios -natural, cultural, humano, social, físico (medio ambiente construido) y económicos (Roseland, 2012). Cada capital presenta elementos y requisitos de desarrollo específicos en cada sitio y deben ser definidos en conjunto con la comunidad local (Telos, 2002; Knippenberg, *et al.*, 2007).

Un acercamiento sobre el desarrollo sustentable que ha sido reconocido por Naciones Unidas —el Nexo (*the nexus ap-*

proach)⁴—reconoce la complejidad de los sistemas, defiende la integración de la gestión y de la gobernanza para el alcance de la eficiencia en el uso de los recursos, busca la interconexión y la sinergia entre diferentes sectores, en el espacio, para la reducción de externalidades económicas, sociales y ambientales negativas. En 2011, fue elaborado un documento preparatorio para la *Conferencia de Bonn 2011* en el que el tratamiento del Nexo fue aplicado al área del agua, la energía y la producción de alimentos⁵ como forma de construir un modelo de gestión que refleja a las interrelaciones e interdependencias entre estos tres sectores (Hoff, 2011).

La interdependencia que tienen los sectores de la energía y el del agua es evidente, ya que 90% de los procesos de generación de energía a nivel global demandan grandes cantidades de agua. Por otro lado, los procesos de gestión del agua, desde la captación, tratamiento y distribución, están interconectados y son dependientes de los procesos de generación y de disponibilidad energética. El acceso al agua y a la energía es fundamental para la producción alimentaria y están entre las más importantes preocupaciones de las naciones para los próximos años. Las visiones integradas son importantísimas para la construcción de políticas eficientes de gestión, en especial ante los desafíos de optimizar recursos financieros escasos y de lograr éxito en el combate de la pobreza.

En este sentido, las comunidades tradicionales reconocen la complejidad y la interconexión entre los elementos que componen su sistema de vida. Los aspectos ambientales no son considerados como recursos, mercancías o elementos aislados de

⁴ <https://flores.unu.edu/about-us/the-nexus-approach/>

⁵ <http://www.unwater.org/topics/water-food-and-energy-nexus/en/>

la naturaleza, sino que son percibidos en el conjunto del paisaje, como elementos interconectados y en situación de interdependencia. Podemos decir que las comunidades viven bajo la lógica de los nexos —los reconocen y consideran en sus prácticas—. Es bajo este signo de las interrelaciones e interdependencia que se configura la cosmovisión de estas comunidades.

En el ámbito de los conocimientos tradicionales se presenta un tema fundamental que es el rol de las mujeres: en el manejo y obtención de recursos como el agua y la leña (una de las principales fuentes de energía en comunidades rurales); en la producción de alimentos y cuidados de la salud, entre otros. Según la FAO⁶, las mujeres son responsables de producir más de la mitad de los alimentos del mundo, y esta proporción sube a más del 80 por ciento en regiones con inseguridad alimentaria, lo que lleva a Vandana Shiva (2016:113) a afirmar que las mujeres son “*expertas mundiales en biodiversidad, expertas en nutrición y econo-*

⁶ <http://www.fao.org/docrep/x0198e/x0198e02.htm>

mistas que saben producir más usando menos”. El agua y el género se constituyen como un nexo reconocido por las Naciones Unidas^{7,8}, siendo la calidad de vida de las mujeres y niñas especialmente afectada por la limitación de acceso a la higiene e instalaciones sanitarias adecuadas, con impactos por ejemplo en la salud, nivel educacional y participación ciudadana y equitativa (Brewster, *et al*, 2006; Cheng *et al*, 2011). La cultura y el género están asociados de manera indisoluble a los ODS 1 hasta el 6 y del ODS 14 hasta el 17 (ver Figura 1). Justamente por eso, la asimilación de los aspectos culturales en los nuevos abordajes de promoción del desarrollo sustentable puede traer cambios significativos para el alcance de sus resultados.

Hasta el momento, tenemos más preguntas y reflexiones que respuestas, lo que es saludable y necesario para la construcción del conocimiento. Por ejemplo, pen-

⁷ <http://www.unwater.org/topics/water-and-gender/en/>

⁸ https://www.unicef.org/education/index_focus_water.html

Las mujeres son responsables de producir más de la mitad de los alimentos del mundo, y esta proporción sube a más del 80 por ciento en regiones con inseguridad alimentaria,

Figura 1
Los Objetivos de Desarrollo Sustentable
<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sustentable/>



Aspectos rituales y cosmogónicos suelen impactar los temas involucrados con los objetivos del desarrollo sustentable y para las culturas tradicionales, en muchos casos, espíritu y materia son inseparables, así como los diversos elementos de la naturaleza.

semos en un proyecto sobre mejora de calidad de vida en una comunidad rural por medio del acceso a fuentes de energía alternativas. Asumiendo que la actual fuente energética es la leña y que las mujeres son responsables de obtener leña, ¿cómo este proyecto podría ser discutido en la comunidad desde la perspectiva de la cultura y género? ¿Hay estrategias de consulta y registro de los puntos de vista de las mujeres, además de la garantía de inclusión de los mismos en la propuesta de proyecto? ¿Cuáles son las otras actividades relevantes realizadas durante la búsqueda de la leña (recolectar hierbas medicinales, frutos nativos)? ¿Qué manifestaciones culturales y de identidad de la comunidad pueden ser afectadas con el objetivo de esta actividad (construcción de lazos e identidad entre las mujeres y las nuevas generaciones)? ¿Dejar de recoger la leña impactará la transmisión de conocimiento sobre el manejo de la foresta a los más jóvenes? ¿Si ya no hay más leña, la foresta seguirá siendo importante, o habrá el riesgo de deforestación? Y aún más, ¿el proyecto propuesto se alinea o no a lo que la comunidad entiende como calidad de vida? El éxito de los proyectos está directamente relacionado con las preguntas hechas y sus respuestas.

La metodología de trabajo participativo con el PCI puede contribuir para el alcance de los ODS en la medida que pone en valor los conocimientos tradicionales y es un proceso que es llevado a cabo por las propias comunidades en una dinámica de cooperación con técnicos y especialistas. Este trabajo conjunto genera la autonomía comunitaria y permite que el proceso de toma de decisiones sea conducido de manera equitativa y desde la perspectiva presentada por la comunidad misma.

La mirada que propone la UNESCO con la política de patrimonio inmaterial es la valoración de la cultura local, por que:

Las soluciones son siempre locales, ya lo sabemos todos, y el conocimiento de la realidad local es especialidad de las comunidades portadoras: lo que funciona o no como solución para los problemas y por qué razón.

Gran parte las técnicas de manejo ambiental tradicionales parten de la visión de integración y de la agroecología (como el manejo de semillas tradicionales y no modificadas), son mucho más sustentables y, por eso, promueven una importante alternativa al modelo de producción agrícola a larga escala.

No todas las soluciones necesarias para problemas locales suelen ser de ingeniería; en muchos casos, las soluciones son de gestión, gobernanza y conflictos internos y externos a los grupos y comunidades, los cuales están íntimamente asociados a los aspectos culturales y estructuras de poder tradicional.

Aspectos rituales y cosmogónicos suelen impactar los temas involucrados con los objetivos del desarrollo sustentable y para las culturas tradicionales, en muchos casos, espíritu y materia son inseparables, así como los diversos elementos de la naturaleza. Y esta visión holística puede ser mucho más importante para implementar acciones sustentables.

Lo que la noción de patrimonio inmaterial aporta a los esfuerzos para cumplir los objetivos de la *Agenda 2030 del Desarrollo Sustentable*, es traer a la luz la concepción de cultura local como línea de base para las definiciones de las propuestas de desarrollo —desde la planificación e implementación hasta el monitoreo— como una amalgama que garantizará el éxito de iniciativas de desarrollo. Por otro lado, la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial depende de que las comunidades encuentren el camino para una vida en equilibrio entre las condi-

ciones ambientales, sociales y económicas. Es decir, el desarrollo sustentable es también una condición *sine qua non* para que las comunidades puedan vivir y compartir sus propios valores.

En este sentido, la aproximación entre las políticas del PCI, en el ámbito de la *Convención* de 2003, y otras llevadas a cabo por las distintas organizaciones e instituciones de las Naciones Unidas (por ejemplo, las de Nexo), puede generar un efecto de potencializar sus respectivas acciones y la mejora de las condiciones de vida de las comunidades. •

REFERENCIAS

- Brewster, M. M., Herrmann, T. M., Bleisch, B and R. Pearl. 2006. *A Gender Perspective on Water Resources and Sanitation*. Wagadu 3: 1-23
- Cheng, J. J., Schuster-Wallace, C. J., Watt, S., Newbold, B. K. and A. Mente. 2012. *An ecological quantification of the relationships between water, sanitation and infant, child, and maternal mortality*, Environmental Health, 11:4 DOI: 10.1186/1476-069X-11-4.
- Costanza, R., B. Fisher, S. Ali, C. Beer, L. Bond, R. Boumans, N. L. Danigelis, J. Dickinson, C. Elliott, J. Farley, D. E. Gayer, L. M. Glenn, T. Hudspeth, D. Mahoney, L. McCahill, B. McIntosh, B. Reed, S. A. T. Rizvi, D. M. Rizzo, T. Simpatico, R. Snapp. 2007. *Quality of life: An approach integrating opportunities, human needs, and subjective well-being*. Ecological Economics 61: 267-276.
- Costanza, R., R. d'Arge, R. de Groot, S. Farber, M. Grasso, B. Hannon, K. Limburg, S. Haeem, R. V. O'Neill, J. Paruelo, R. V. Raskin, P. Sutton and M. van den Belt. 1997. *The value of the world's ecosystem and natural capital*. Nature 387: 253-260.
- Hoff, H. 2011. *Understanding the Nexus. Background Paper for the Bonn 2011 Conference: The Water, Energy and Food Security Nexus*. Stockholm Environment Institute, Stockholm.
- Knippenberg, L., T. Beckers, F. Hermans, W. Haarmann, J. Dagevos, and I. Overeem. 2007. *20 developing tools for the assessment of sustainable*



- development in the province of Brabant, The Netherlands*. Telos, Tilburg.
- Roseland, M. 2012. *Toward Sustainable Communities: Solutions for Citizens and Their Governments - 4th edition*. New Society Publishers, Vancouver, B.C. 384 p.
- Shiva, V. 2016. *Who really feeds world: The failures of agribusiness and the promise of agroecology*. North Atlantic Books, Bekerley, California. 165 p.
- Telos. 2002. *The Sustainability Balance 2001: Method*. Telos, Tilburg. https://www.researchgate.net/profile/John_Dagevos/publication/255747024_20_DEVELOPING_TOOLS_FOR_THE_ASSESSMENT_OF_SUSTAINABLE_DEVELOPMENT_IN_THE_PROVINCE_OF_BRABANT_THE_NETHERLANDS/links/02e7e520a209a92845000000.pdf

Festividad de la Santa Cruz en Bernal, Querétaro.
Foto: Héctor Montaña.